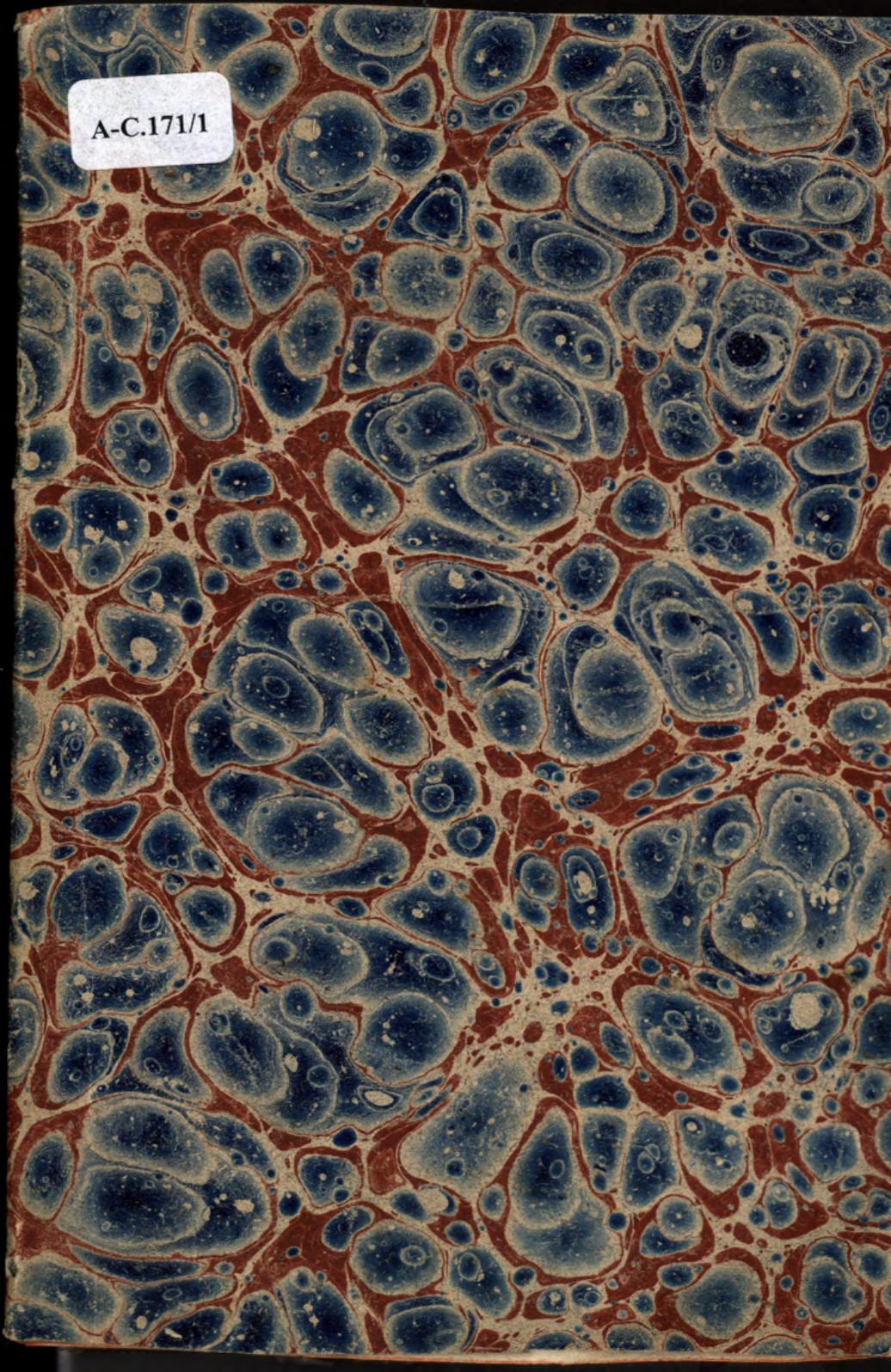


A-C.171/1



A-Gj 171/1

No. A.

93/74 R

120357



COLACION,

*Y CENA A UN TIEMPO,
que la Noche-Buena hicieron dos Pa-
yos en una casa de Madrid, con mo-
tivo de estar su hija criando
una niña de pecho.*

*La pública Mr. L' Aveugle testigo
de vista.*

Serian las cinco de la tarde del 23. de Diciembre quando se hallaban pugnando entre sí la luz y la obscuridad sobre quien debia prevalecer, à tiempo que obervada la contienda por Diana seguida de su numeroso esquadron de ninfas, estrelló las intenciones de los exercitos adversarios, atropellando con el carro los viveres y municiones para que pudiesen pastar sus cabrillas sin extraviarse mucho del camino de Santiago, y salir garante de las

A

dos

dos potencias beligerantes à fin de convenirlasen que permaneciesen sobre el campo las tinieblas por entonces, con tal que le avandonasen à las trece horas à favor de los esquadrones luminosos con quienes habian de alternar sin escandalosas disputas, por años, edades y siglos, segun acuerdo que entre sí tenían muchos tiempos hacia Apolo, y Diana, so-pena en lanze de contravencion de soltar todos sus perros para que no los dexasen reposar; y apenas fue de ambas partes admitida la fianza, hétele donde por la puerta de Alcalá se divisaban entrar dos sombras ambulantes, la una pequeña con dos pies, y la otra grande con cuatro que trahía sobre sí un rebujo de carne y ropa con dos cestas que suplian de ambos lados el oficio de alforjas texidas sin esmero con hilos ò bramantes de lindas y nudosas mimbres, que atisvadas por un Guarda mas corpulento que de-

3
licado por lo que sobrepujaba lo doble
à lo sencillo, procuró no revisarlas en
valde atento à la noticia que habia oído
contar del Apostol cuya fiesta se cele-
bró el Domingo 21. y no lo perdió to-
do, porque sobre unos bollitos de acey-
te que engulló coló un trago, metió
en el bolsillo de la anguarina dos pa-
res de los que echan de menos los
tiples de las Capillas Reales, y dexó
pasar las sombras, que no siendo mu-
das rompieron el silencio así que se
apartaron, segun se dirá en aclarán-
dolas.

2. Era la que guiaba un hombre
baxo, seco, cari moreno y huesudo,
que por debaxo de la capa tiraba del
ramal de una pollina sobre que venia
una matrona Alcarreña, que solo te-
nia de Romana la gravedad material
de su robusta masa tan cobijada y re-
buelta de capotillo, manta y pañue-
los, que siendo abultada por naturale-

za y algo mas que vellosa , aparentaba fachada hombruna aunque la llamaban *Marica*. La que no poco mohina del garabatéo manual que el Guarda hizo en su despensa::: oyes Frazco, habló à su marido, sabeslo quigo? Que si faltan mas encuentros destes mos poemas golbel á *Chilueches* para estal acarreando toica la vida con que matal el hambre à ese poenco y otros cabrá mayores ò parejos à él ; Rayo en su barriga como envanastaba , y que libertaos escomienzan á paezelme las presonas de Madril ; puestas al prencipio enseñan las uñas de cabilanes que se mace poco el nombre que los dán de gatos! Son Escribanos estos cai à las puertas? Calla *tonta* , la respondió Frazco à media risa , si son los Guardias que cudian de que no entren generos quedaos contra el Rey, y sigir los derechos de los que se premiten para el basto de los vecinos como no sean

con-

contravandos ù cosas quellos saben can-
 de descubril para cumplil ansina con su
 obliacion. ¿ Y la tienen, replicó Marica
 la tonta, darregolbel lo que una tra-
 he para escogel lo mejol y mas gueno
 y llevselo pa acel su aquel? No escu-
 rro que la tienen, ocurrio Frazco, pe-
 ro son tan satisfechos y tan llanos que
 iscurriendo que los forasteros venimos
 de prisa, se toman lo que necesitan
 antes de que se lo demos por no dete-
 nermos à los cumplimientos de *tomus-
 té, no seño!, llebusté, no será,* à efeto
 dahorral razones. En lo cacabas de
 icil aciertas, opuso Marica, de ca-
 hórran razones, porque yo no sé que
 razon hay para que tomen lo cuno trahe
 para cumplil con otro, como sí lo tru-
 xiera para cumplil con ellos, y dexal
 manoseao y hecho peazos lo poco que
 queda. Anda muger, volvió Frazco,
 quencá losamos de la chica lo mesmo
 empreciaran lo que llevemos que lo
 que

que mos dexamos, y tan ahinas mos haran alaracas porque la dexemos dabal de crial su niño, aunque les demos estas frioleras, como si les presentasemos tuyco el lugar; y así talvierto, pues yá no estamos lenjos de la casa, que si mos hacemos tiesos y de pencas, como icen, amen de darnos guenas comias y cenas toos los dias que preveremos en Madril, te llevaran à vel las cosas mas envesibles, y mos regalaran quando mos golvamos, y mucho mas à naica que te dés à entenedel que mos piden la muchacha unos Señores muy ricos mucho mucho, que mos la pertenden para un hijo suyo que tienen, y ha de heredal el mayorazgo porqués solo, y se le cria el amatan enfermizo que temen no se les mueras si no se la mudan. ¿Y si mos preguntan, dixo Marica, qué Señores son yá onde viven y mos cogen en mentira? A eso voy, dixo Frazco, à lo de qué

Se-

Señores son responderemos que no mos acordamos de su título, sino los Marqueses de:: y pararnos à escurril hasta que se cansen de esperal porque no mos acordamos ; y lo de la calle diremos qués la Datocha que tiene mas casas de Marqueses que nuestro Chilueches tiene puertas. A mas à mas que yo estaré con la Gila encà el Indiano rico, que ogaño vino Dindias, y está criando la hija que le parió su mugel, y mazicalara lo conveniente para cagamos negocio como ella la hecho qués guena zolzala y en 4. dias ha puesto su hacienda como sabe Dios y too el mundo que paeze un jardin, y su casa comuna clomena bastecia de tozino , garbanzos, y quanto se puede maginal, hasta chorizos y mil cosas; y el mario y los hijostan bien enfardaos de ropa como unos Corregiores:: Ay Frazco, interrumpió ella, que esas fortunas se las depára Dios à la que quiere

sin buscallas, y si yo y tu queremos estiral la pierna, quizabes quizabes no alantemos mas ogaño que antaño, y lo perdamos too: gueno será que mos ayudemos sin cudicias, que si las de ganal con tu trabajo, por demás será que te rompas la caeza en ajuntal. Tu hija percurará para sí por si la sale otro novio yá que la cuesta ganarlo con la sustancia de su cuerpo y las empretenencias que tendrá que sufril de sus amos.

3. Aquí llegaban quando::: tio Frazco (le interrumpió un joven de 20. años, que era el page de la casa en donde estaba criando la hija, à quien habia ido à buscar en coche de órden de sus amos, y por eso conocia à los padres), es posible que han de haber Vds. sido tan remisos en venir à divertirse estas Navidades, que ya estaban los señores con cuidado, y la señora Pepa temia les hubiese ocurrido algun azar en el cami-

9
mino, como hija tan interesada, y
oímos hablar tanto de ladrones por
esos caminos! Dios bendiga a usted
señor guapo, respondieron los via-
geros, que no va usted muy fuera de
razon, siguió la tia Marica, pues
ya que mos ha librao Dios en el ca-
mino de ellos, no mos han faltao
apenas entremos en Madril, uno que
mos saludó con pocas palabras por
entretuvirse en sacarnos las cosas
que yo traiba para gasajal a usted,
y a los señores, y regalarse estas Na-
vidaes a costa de probes, que re-
jalval se les guelva, Dios me perdo-
ne, y perdon le pido::: Vaya, va-
mos andando, y sosieguese Vd. tia
Maria, que yo lo doý por recibido,
y los señores que lo necesitan me-
nos harán lo mismo, estimando a
Vds. la buena voluntad, que es la
que vale mas que todo. Ay señol,
opuso ella, que no sabusté lo agrae-

cios questamos à los señores , por lo questiman à miya , y esperamos mos favorezgan à elante , pues ya mos habian endilgao para que la comodase-mos con otra cria de no se qué Príncipe , ò Duque , ò como le llaman , que tiene una casa mayor que las puertas de Chilueches en Datocha de Madrid. No pudo entender muy bien el page las últimas palabras , porque lo impidió el ruido de un coche , y el tio Frazco la pudo dar un codazo , que entendió por seña de que no debia proseguir , à la sazón que emparejaban con la casa donde se apeó la tia Marica , descargó su marido las cestas , y ropas , entregaron la pollina al cochero , que la llevó à la cuadra , y subieron todos à la habitacion en que se hallaban los amos.

VI
§. II.

4. Apenas entró el page la noticia de una llegada que apetecian todos con relacion à respectos diferentes unos de otros, salieron al antea- la el ama de la casa , y la de leche con su criatura en brazos , tan regocijadas, que infundieron vanidad en el corazon de los padres, à quienes inmediatamente asaltaron las gratas premisas del buen porte, y fortuna de su hija en el cumplimiento de su cria, para deducir con su lógica parda, que podian engreirse como arbitros en proseguir ò suspender los progresos que reparaban en la robustez, y hermosura del niño. Y así que se dieron la bien venida, y hallazgo en buena salud, mandó la señora que fuesen à descansar à la pieza de labor para que cenasen, y se recogiesen hasta

el día siguiente, en que, por las ocupaciones de recibir, y enviar regalos, anduvieron tan distraídos amos y criados, que no hubo lugar para que los huéspedes exagerasen à los señores el mérito que suponían haber contraído por medio de su hija, à que les incitaba la codicia que les creció de ver la criatura tan robusta: y aunque hicieron por suplir esta falta en conferencias que tuvieron con su hija, reprimió ésta mañosa y oportunamente el impetu de la sagrada hambre de sus padres por entonces.

5. Llegada la hora de hacer colación, sin que faltase ninguno de los parientes, vecinos y amigos que habían de acompañar à los señores, condescendieron éstos, porque eran afables, dulces, llanos y ajenos de vanidad en que la hiciesen en la misma sala el ama de criar, y sus padres en honor de tanta fiesta, aunque

que en mesa separada. Asi porque el regocijo fuese mas sencillo y humano en ocasion que la Iglesia nos recuerda la dignacion de haberse humanado el Verbo, como para hacer lo que pudiese, à fin de reducir à los debidos límites las viandas con sencillas jocosidades evitando los excesos que aniquilan las alegrías interiores. Y sentados todos à las mesas las cubrieron de ensaladas crudas, à que los tios Frazco y Marica dieron tan pausada aceptacion, que el dueño de la casa muy contento porque atribuia à piadoso miramiento lo que observaba:: Bueno vá eso tio Frazco, les dixo, ya presumia yo que Vds. nos vendrian à dar exemplo de buenos christianos, como se colige de la cautela con que proceden, para no quebrantar el ayuno:: No es todóro lo que senluze, respondió Marica, señol, cá de sabel su mercé cá los

comistrajos verdes y crúos , aunque
 juera al medudia , les haciera mi
 Paco poca mella. Pues la granada es
 apetecible , dixo el señor. Es verdá,
 acudió Frazco , si no tuviera dentro
 unos grujitos duros como guesos , tan
 empretinentes y tan frios , que macen
 rabial para servil à su mercé. Pero
 los guisotes cuméan en las juentes
 que van entrando lo pagarán , que
 si no son baca estofaa muy rica à lo
 que guelo , pueen ustés gautizarme
 por el mayor porro del mundo. ¡Hom-
 bre , baca (saltó un Sacerdote mien-
 tras reían los demás) para hacer co-
 lacion en noche buena ! ¿ dónde lo
 ha visto el buen Frazco? ¿ estamos en
 Berberia? El dulcismo , saltó Fraz-
 co , ¿quién habia de icil questa es nen-
 guna barberia ni me pasó en jamas::?:
 vaya , vaya hastay podian allegal
 las chanzas, brindo, brindo::: Sí, hace
 Vd. bien de alumbrarse, volvió el Clé-

rigo reprimiendo la risa , para que así distinga los cardos (que serán los que le han parecido tajadas de baca) y verá que son mas chistosas las lombardas , remolachas , y peras cocidas y bien condimentadas para hacer colacion , sin aquella dureza y frialdad de la granada , que tanto le incomoda. Andusté señol Cura , acudió Marica , que mi Frazco es un tonto , y yo soy su mugel que latizo lo que no sabe , y como ahora no he podido acelle una seña , mos ha jaropeao à toicos con su baca estofaa. Calla tú , y echa vino , dixo Frazco , que si no me sirve la baca me selvirá el baco para entral en calor , que de frio no macordaba querá hoy estinencia , y yo le prometo al señol cardo , y à estas comogachas , ò lo que son , que me las han de pagal à fe de christiano ; y diciendo esto se llenó el plato con tal col-

mo

mo , que asustado el señor : ¿ pues y la colacion amo ? le preguntó entre alegre y grave. Déxelo su mercé à mi cuenta , respondió Frazco , ques-
tos jamones de guerra se previerten luego en agua , y yo magino estal entre gente de guena conciencia para no salir del coto , amen de que la noche guena se premite una colacion cumplia hasta que no se puéa mas , pues si un hombre se quea rabiando dambre , no igan ques noche guena , sino mala y remala , y tres veces mala , y cata si de nescidá sa cuesta uno para descansal , y no puee dormil. Reían unos , arqueaban las cejas otros , engullian el tio Frazco y su muger , à tiempo que el Sacerdote afectando formalidad le quiso embutir la doctrina de que no debia estar en que la permision para exceder algo , si la habia en tal noche , era para saciarse hasta no poder mas ,
pues

pues en este caso , en vez de que los christianos celebrasen el nacimiento del Infante Divino con el agradecimiento que deben , mas sería ofenderle y agraviarle. Tan aplicada estaba la tia Marica à menudear cucharadas de sopa de almendra , que por reprimirla el señor sin que lo penetrase , apenas acabó el Capellan la reconvencion que hizo al tio Frazco , dixo que tocaba à la tia Marica satisfacer , y ella sin percibir la comision , y con las voceras chorreando se exprimió así : que gueno ques el señol Cura , y la gana que tiene dadel vulra de los probes que semos de lugar : pues ha e saber su mercé que tambien tenemos nuestro aquel para conovel sus retronicas , y quedando el Niño para navel , ò tan recien nacio ¿cómo ha e saber si semos ò no semos agracios , y que la colacion es larga ù encogia ò::: ? Has

res-

respondió comuna tostaá, saltó Frazco, y mereces un trago que voy à echarte. Peor está que estaba como hay viñas, dixo el Capellan, y solo no se puede negar que la señora tostada, y el señor tostado su marido, gracias à los soles y à los ayres, ya que no se las demos à las letras, discurren à un andar las antimoralidades à borbotones. Como que semos nombraos en el Lugar, saltó Frazco, por el matrimonio mas parejo cai de too en too, y por eso dimpues que yo bebo bebe al contaó mi Marica. Toma, la dixo, echate ese trago sobre las sopas, que no siempre ha e ser la canela sorbe too. Lo que yo discurre (dixo à esto la señora de la casa, viéndolos zampar sopa de almendra, y colar tragos sin parar) es que no han formado intencion de ayunar hoy, ò se les ha olvidado, como, si no me engaño,

ño , apuntó ya el tio Frazco. Otra, respondió éste, ¿mas quentienden sus mercés que mos hemos dexado la concencia en el camino , ò mos la quitó el guardia à la puerta quando los bollitos? si juera cosa de comer no hubiera habio que fial. Come , come, saltó la tia Marica , que la señora ama tambien tiene gana de tentarnos la pacencia por ayudal á la vaya que mos dan estos señores : pos bien saben que caa uno tiene su alma y su palma , y queremos ser salvos como cá hijo de vecino. Bien conozgo yo , dixo Frazco , que too esto no es mas que una chanza. Chanza! ocurrió el Clérigo , y nada graciosa: que todos queremos ser salvos , yo lo creo de buena gana ; pero que se salven los que no reprimen sus apetitos, no mortifican sus cuerpos, no padecen violencias , no contradicen al cuerpo con las repugnancias en que

estriva el mérito de obedecer à Dios en lo que nos manda por su ley, y por su Iglesia; esa sí que es chanza tan alegre para el enemigo de los hombres, como pesada y triste para los christianos. Pues nos hemos de morir dambre padre Cura! opuso Marica:: vaya que mas paece ca venio usté à perdical, que no à acel colacion:: Y si tenemos un hambre, instó Frazco, como quatro, y los de Madril como medio, porque no toos semos iguales, ¿sa de quedal uno aspreges asentándose à la mesa por cilimonia? En las noches de ayuno, respondió el Clérigo, asi debe ser para mortificarnos, y tomar lo que baste para no descaecer, sin abusar de la piadosa tolerancia de la Iglesia.

6. Gustaban los señores de estas conferencias seri-jocosas, apreciando la razon, aunque reían la simplicidad con deseo de que se corrigie-

se, à tiempo que acudieron los criados con la jalea, perada, turrone y demás inferior cascajo, que visto por el tio Frazco, se cruzó de brazos, y muy carimustio, pues echuste ahora señol Cleigo, dixo, la bendicion, y el requiebrate en pace amen, sobre too esto, para que se lo guelvan à lleval, y nos motrifiquemos del too::: Y aun era escusao traello, añadió la tia Marica.

7. Conoció la señora que les acometia alguna cortedad à los forasteros, cuya sandez, y falta de crianza no era ocasion de enmendar sino con alegre disimulacion, y apostára yo, dixo, algo de bueno à que los padres, y la hija hubieran querido mas haberselas habido solos alla con la familia, que no pasar este mal rato so color de mas confianza, y obsequio. Y quizabes hubieramos cenao menos, dixo Frazco, quentan-

to que mos ha estao zurrando el señol Cura , hemos comio de mas de puro devertios cabémos estao. Viva (rompió un oficialito que habia estado callando , y celebrándolo todo, esto es , cena , colacion , plática y disputa) que el tio Frazco es docil, y puede acometer à ese piquete de postres sin temor de enemigos , pues ya no tiene que perder , y mas si le doy noticia de que el señor Capellan escrupuliza en colaciones , pero se regala en el resto del año à costa de su gran congrua diaria. Bien palrao, mallegro señol Melitar , salió el tio Frazco muy contento , partiendo sendos trozos de turrón , perada &c. , que echaba en su plato , bien decia yo que se bulraba de nosotros el señol Cura , Marica , porque lesperan los congrios , y las melruzas , que no sabiamos que tiene toicos los días , como el señol Capitan la caba dafir-
mal

mal. Y soltando todos al oír esto la carcajada, enviaron à la familia à que hiciese colacion, mientras se creia divertir con las ocurrencias del tio Frazco, à quien picaban con varias noticias para que no se durmiese, muy en vano, porque ni las de labranza, ni de Corté, ni de guer-ras, ni el ruido que en la calle hacia la gente que iba à la Misa del Gallo, impidieron que le poseyese un gran sueño, que obligó á que se despidiesen los convidados, y remedase el Cura el estilo del tio Frazco con la siguiente copla:

El tio Frazco en Madri
 la noche de noche guena
 hizo colacion y cena
 sin temor de naide, ni
 darsele por lo que suena.

*Se hallará en la librería de Escri-
 ba-*

*bano', calle de las carretas, y en el
 Puesto del Diario frente de Santo
 Tomás, à siete quartos y medio, con
 las demás obras y papeles del Autor.*



El día 17 de Mayo de 1911
 la noche de 11 de Mayo
 hizo colación y cena
 sin tener de parte ni
 parte por lo que suena.

Se hallará en la librería de...



